

RESPECTO A LOS DEMÁS

Versículo Clave:

“Den a todos el debido respeto.” I Pedro 2:17a

Base Bíblica:

Romanos 12:10-18, I Samuel 25:1-35

Propósito:

Que el alumno desarrolle una actitud y hábito de cortesía, respeto y amabilidad como lo enseña la Biblia.

Meta de Enseñanza-Aprendizaje:

Que el alumno aprenda que cuando usa la cortesía está agradando a Dios.



MAESTRO

Uno de los propósitos de la escuela dominical es promover la formación integral de nuestros niños. La instrucción a nivel espiritual es importante; pero no olvide que sus niños son seres sociales que necesitan aprender a convivir de manera racional en el ambiente en que viven y la Biblia da instrucción sobre esta necesidad también. La clase de hoy le permite introducir hábitos de respeto y cortesía que le servirán para tener una buena conducta en medio de una sociedad tan necesitada de estos valores. Usted como maestro puede ser el instrumento idóneo para iniciar y reforzar esto en la vida de ellos.



ANTES DE COMENZAR

Para un tema como el de hoy no hay nada mejor que la práctica. Consiga la colaboración de un adulto o joven para dramatizar con él las normas de cortesía. Puede a la vez colocar en dibujos, normas y principios, leérselos y explicárselos para que sepan cómo utilizarlos. Va a ocupar crayolas, algodón, semillas, pedazos de pan, etc. para la manualidad que se encuentra en la página dos del libro del alumno.



DESARROLLO DE LA CLASE

Oración

Ore para que la lección no sirva sólo para hoy sino para toda la vida del niño.

Actividades

1. Dar la bienvenida.
2. Orar dando gracias a Dios por la Palabra y las enseñanzas que recibimos de ella.
3. Dramatizar con un ayudante actividades de una persona cortés y una descortés- Por ejemplo:

- a. uno toca la puerta y otra grita ¿Qué quieres?
 - b. Otro más toca la puerta y le contesta
“Buenos días. ¿En qué puedo servirle?”
4. Narrar la historia.



HISTORIA

Hoy vamos a hablar acerca de dos personas muy diferentes. Ellos eran esposos, él se llamaba Nabal y era un hombre de mala conducta, su esposa era Abigail y por el contrario era muy buena. Un día David que era pastor de ovejas se dio cuenta que Nabal estaba cerca con sus ovejas, entonces envió a diez de sus hombres para saludarlo y darle el siguiente mensaje: Recibe mis mejores deseos de bienestar para ti y tu familia. Tú sabrás que tus pastores han estado con nosotros y que nunca los molestamos ni les quitamos nada, por esa razón te pido que tengas consideración con estos muchachos y que nos des de comer lo que tengas a mano. Pero Nabal contestó ¿Quién es David? ¿Acaso voy a tomar comida y bebida y dársela a gente que ni conozco? Así que los criados de David se regresaron y le contaron lo que Nabal había dicho. Y David dijo: “¡Tomen sus armas! De nada me sirvió proteger a Nabal en el desierto pues ahora me paga mal por bien.

Pero uno de los criados de Nabal le contó a Abigail que David había mandado a saludar a su amo y que éste había sido grosero pues era tan enojado que no se le podía ni hablar. Y Abigail tomó doscientos panes, algo para tomar, cinco ovejas asadas, uvas y tortas y las puso en asnos y les dijo a sus criados:

“adelántense, yo los seguiré más tarde.” Y sin decir nada a su marido se montó en un asno y bajó el monte y cuando vio a David se bajó del asno y lo saludó en señal de respeto y le pidió disculpas por lo grosero que había sido su esposo y le entregó todo lo que le llevaba y David recibió lo que ella le dio y le dijo: “Vete tranquila a tu casa porque por ti se ha salvado Nabal, si no te hubieras dado prisa en venir a mi encuentro, mañana no le quedaría a tu esposo ni un hombre vivo.” ¿Fue correcto como trató Nabal a David? ¿Cómo reaccionó David? ¿Qué hizo Abigail? ¿Tenemos qué usar la cortesía con otros? ¿Por qué? Aquí vemos cómo el respeto y cortesía de Abigail salvó a su esposo Nabal. Nosotros también debemos de respetar a los demás para no tener problemas con nadie y agradecer a Dios.



PARA TERMINAR

Evaluación

Cada alumno va a nombrar una manera de mostrar cortesía, respeto, y amabilidad. (Puede dramatizar.)

Oración

Orar pidiendo la ayuda de Dios para tratar con respeto y cortesía a los demás.

